

interceptar las ondas estrechas, podremos impresionar el cliché únicamente con los rayos verdes, amarillos y rojos que atraviesan, sin reflejarse ni dispersarse, las partículas de agua y polvo en suspensión en el aire, y esto podemos lograrlo con un filtro de luz Kodak, que absorbe o intercepta las ondas estrechas, o, lo que es lo mismo, los rayos violeta y ultravioleta.

Con lo dicho basta para que se comprenda fácilmente que con un filtro de luz Kodak la línea del horizonte saldrá siempre perfectamente definida. Más definida sale todavía esta línea, y más acusada sale también la diferencia entre el cielo y la tierra (aun cuando en ésta haya altas y lejanas montañas cu-

biertas de nieve), con un filtro Wratten, porque este filtro absorbe más ondas que el primeramente mencionado.

En la fotografía de paisajes lejanos hay que tener mucho cuidado de no dar más exposición de la debida, porque el exceso de exposición arruinaría por completo el contraste. En días de sol, y con el diafragma puesto a su abertura 16, una quincuagésima de segundo bastará. Con los filtros hay que compensar la cantidad de luz que se pierde con algo más de exposición.

Advertimos, finalmente, que los negativos de los paisajes lejanos requieren un revelado muy completo.



FOTOGRAFÍA HECHA CON EL KODAK AUTOGRÁFICO NO. 3